



Libreta de Apuntes

Por Sergio Guilisasti



Recuerdo de Enrique Bunster

■ Mañana se cumplen cuatro años del fallecimiento de ese sobresaliente escritor y prolijo cronista —tan auténtico, tan chileno— que se llamó Enrique Bunster.

Y, como sucede casi siempre en este país, tras la muerte advienen de inmediato el silencio y el olvido.

A veces, sólo una débil luz ilumina, a ráfagas tenues, la vida y la obra de cuántos —como él— tanto hicieron por nuestra literatura.

■ Por eso —en esta fecha— yo quiero encender la pequeña lámpara de mi columna para que un fugaz y delgado fulgor se proyecte sobre Enrique Bunster.

Para recordarlo, ¿qué mejor que leerlo y releerlo?

Pero, fíjese usted, que sus obras —como las de muchos otros autores nacionales— son muy difíciles de encontrar, salvo en las librerías de viejo.

¿Por qué no reeditarlos, entonces?

A mí me parece que la Editorial Andrés Bello —que está desarrollando una magnífica labor en tal sentido— podría en el futuro entregarnos algún volumen de este escritor, porque Bunster —como dijo cierta

vez el reputado crítico de "El Mercurio", Ignacio Valente— es "intensamente ameno".

Aún más, señor, entretenido sin vuelta, sin apelación, sin remedio.

Si no lo cree así, búsquese en su título "Un Ángel para Chile" ese estilete acerado que era su pluma —regocijada, regocijante— tan proclive al análisis costumbrista, en el cual, junto con hacernos reír, nos da lecciones, de cuando en cuando amargas, agudas, punzantes.

Como este breve diálogo que allí cascabelea:

—Pongámosle tintoco, qué le parece.

—Conforme. ¡A ver, Tocornal, tráete un Yarur tinto reservado!

Afortunadamente, el

mordaz presagio de Bunster aún no se cumple, porque todavía podemos pedir un Concha y Toro, un Ochagavía o un Cousiño-Macul.

¿Hasta cuándo, señor? ¡Sólo Dios y los economistas lo saben!

Pero así como postulo reeditar a Enrique Bunster, ¿por qué no hacerlo también con otros grandes de nuestra "república de las letras"?

Como, por ejemplo, Eduardo Barrios y su "Gran señor y rajadiablos"; José Santos González Vera y sus "Vidas mínimas"; Mariano Latorre y sus "Cuentos del Maule"; Salvador Reyes y su "Valparaíso, puerto de nostalgia"; o Manuel Rojas y sus "Lanchas en la bahía".

Esto en atención a que nuestros escritores son espléndidos y deben ser leídos por la juventud de hoy, no como obligación pedagógica, sino para deleite del espíritu.

No dejemos, entonces, que —sobre ellos— sople el viento negro del olvido, de la indiferencia, de la ingratitud.

lo segundo. Supo. 24-XI-1980: P. 2.

662 257

Recuerdo de Enrique Bunster [artículo] Sergio Guilisasti.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guilisasti Tagle, Sergio, 1923-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuerdo de Enrique Bunster [artículo] Sergio Guilisasti. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile